



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

DE LA TENTACIÓN HERMENÉUTICA A UN SILOGISMO AMARGO

Esteban Ospina Escobar
Estudiante del Programa de Psicología
Funlam

La contemplación escópica que revierte todos los instintos por la sensación del saber, del mensaje oculto, del fenómeno grisáceo, del paradigma extraño, de la realidad intelectual, o del significante a priori y ¿por qué no?, del tan famoso discurso del amor a la verdad no escindida, y universal. Esto es la tentación, es decir, querer impregnarse del estilo único de la entropía humana, de darle un sentido más próximo a la verdad y al amor concienzudo, a esa misma por las vías de cualquier discurso. Ya sea las presentaciones metafísicas de la idea, transformadas en el sujeto quien las hace, o los autores convirtiéndose en epónimos mismos y significantes de valor cognoscitivo

Entonces claramente el aullido de todos es aun por la clásica dicotomía cartesiana-que se niega a renunciar a un valor inamovible del hombre-, a saber que en la discusión por el fenómeno, el resultante es un ser escindido, particularmente ambiguo y totalmente contingente.

En su libro el “El espinoso sujeto”, Zizek (2001) sugiere que aún estamos en una santa alianza para exorcizar el sujeto cartesiano, es una ficción discursiva, un efecto de mecanismos textuales descentrados, y desorganizados, como ejemplo tenemos la New Age oscurantista, que quiere reemplazar el enfoque cartesiano por una idea más holística, más global y presuntuosamente más humanista del hombre, o también los científicos

cognitivos, quienes subrayan en demostrar empíricamente la unidad del sí mismo, o la singularidad en un pandemónium de fuerzas competitivas, también los llamados ecologistas profundos, quienes culpan al materialismo mecanicista cartesiano de proporcionar el fundamento filosófico y utilitario para la explotación de la naturaleza, Los posmarxistas críticos, quienes aún sostienen la clásica perorata de la división del sujeto burgués, y la consecuente escisión de clases, por mejorías salariales, la cuestión continua, por eso debemos entender, y complejizar la red de lo que fenomenológicamente accede el hombre, de su noción del objeto, y consecuentemente de allí es donde vienen las segmentaciones que arguyen en sistemas agudos, llenos de elucubraciones .Despojando así en su discurso la subjetividad del hombre y animándola en un objetivo más utilitarista-inteligente-perverso que intelectual-reflexivo-crítico siendo la visión más humana del hombre en última instancia concebida en nociones empírico prácticas y no del orden Nitzscheano como es la del resentimiento de aquellos seres a quienes les está vedada la auténtica reacción, la reacción de la acción, y que se desquitan únicamente con una venganza imaginaria., se sustrae esto y en vez de esto mismo, se sustituye por viejos crucifijos llenos de polvo o libros de códigos civiles que le otorgan supremacía coaccional al estado

Es así como el reflejo dual del sujeto esta siempre en la vía de un animalismo cognitivo universal y del subsiguiente estado de domesticación de dicho sujeto, es decir, es imposible salir de la dicotomía cartesiana de la angustia por el significado, o también decirlo por un especie de orden de ultima instancia segregadora

¿Y a qué se debe todo este caótico desorden, síntoma de una catarsis casi irresuelta e insoluble? La noción políticamente correcta que se debería de agregar acá, es la de la óptica y la ontología política, desde la perspectiva de Heidegger, quien arguye que estos sistemas, en su organización, en su estructura y su dimensión de la verdad. Arrojan un sentido particular del hombre, de su vínculo existencial, de una singular verdad, que despoja a los otros sistemas políticos y los hace ver como gobiernos paternaes ausentes. Vela entonces por la naturalidad del hombre, que debe ser aprendida en la comunicación, y que esta misma es donde se complejiza el asunto de lo social. Desde las querellas vividas por el pueblo alemán, y la voluntad Nietzscheana

entendida desde el pensamiento Heideggeriano, es objetivo, en cuanto intenta rehabilitarse, entonces es inherente darle un simili comparativo a la rehabilitación de un pueblo, y a la consecuente la rehabilitación histórica del hombre, como lo defiende Heidegger.

Otro agregado interesante a la composición ontológica de un sistema en cuanto al devenir del hombre, es que su principal preocupación es de la nación, por consiguiente la protección de sus sujetos y la responsabilidad del uno por el otro. Llegando el sistema así, hasta un punto epistémico en la filosofía Nietzscheana de un Nihilismo metafísico por parte del ente político concienzudamente por la articulación de un poder mas singular e imaginario placentero.

Esto lo manifestara Heidegger, en su primer intento deconstruccionista del sujeto. A saber, que él veía en aquel tiempo que toda la lógica de orden giraba en torno a como la filosofía occidental veía el mundo, obviamente, el discurso refería inmediatamente sus presentaciones a un sujeto políticamente correcto, o clericalmente menos ambiguo, cosa que resulta muy paradójica en nuestros tiempos

Esto se debe de que la unión a un sistema político, nos hace “políticamente correctos” o históricamente ligados, a pesar de la pluralidad del sujeto, esto nos permite mantenernos en un ápice de realidad, de velar por la defensa, y de poseer un “patriotismo” bárbaro, que da la oportunidad Histórica para la lucha de ideas y de logros. Como ejemplos claros tenemos el pragmatismo americano, con su universalismo de verdad y praxis aquí y allá. el conductismo clásico y sus nociones de respuesta anticipada, estímulo controlado, etc., y del lado político los liberales, los patriotas, los demócratas, los republicanos, quienes velan por el estado ambiguo de la participación democrática y la participación del sujeto, esto eventualmente será extendido más adelante. O mirándolo por un enfoque “artístico” totalmente Hollywoodense coexiste esa Imago general patológicamente perversa en el cine.

Es fácil notar nuestro deseo en el cine, el problema para nosotros no consiste en si nuestros deseos están satisfechos o no, el problema es ¿Cómo

sabemos que desear?, como el Psicoanálisis nos enseña, no hay nada espontáneo en el ser humano, nada instintivo, nada natural. Una vía clara para que la imagen sexual, intelectual, cognitiva y afectiva sea arrancada de su estatuto evolutivo, para hacerle una contrastación más artificial, por eso el cine es la más perversa de las artes por que no te da como desear, te dice como desear.

Y así continúa la construcción universal capitalista-sistemática, en la toma de la ambigüedad del ser y su deseo. Imaginémosnos claramente la discusión -¿Por qué no decirlo?- del poder político territorial masificado en todos los estatus de protección, del control, de la masificación y la alineación vivida hace 30 años atrás.

La clara disputa por el poder de los comunistas afianzados, y de los capitalistas renombrados. En idealizar la posición del sujeto, unos a base de la competencia y el capital, y otros centrados en la propia descentralización y pluralidad misma. La discusión era entonces por la incesante búsqueda de un significativo para el orden ontológico y la continuidad procesal de negar cualquier utopía vitalicia, que no correspondiese al ya instaurado. Pero hay que notar algo cuando Marx dice que “El nivel fundamental de una ideología sin embargo no es una ilusión que enmascara el estado real de las cosas, sino una fantasía (inconsciente) estructura de nuestra propia realidad social”. (Marx, Capital 1867)

Clarificando tal concepto Marxista es poniéndolo en temas de falta y de búsqueda, en la lectura que hace Lacan de Marx, cuando el mismo psicoanalista arguye que Marx fue el primero que agregó el concepto de síntoma, pero no un síntoma en el discurso Psíquico, es un síntoma que va en la búsqueda de la significación Humana, concretamente, el trabajo. Es una consecución continua de lo que el hombre debe hacer y proyectarse como un modelo funcional a partir de ese elemento material que lo subsana, la pulsión que busca el sujeto por organizar un estado transitorio, eso el trabajo en Marx.

Pero nuestra era es otra, la llamada posmodernista donde tenemos referentes modernistas para construir una perorata más significativa de la libertad, referentes como lo son Marx-Nietzsche-Freud, que marcan pasos

grandes en ideología, la moral y el yo. Denoto la palabra perorata por su significado traduciéndolo en nuestro lenguaje

La palabra enmarca discursos que son extensos y aburridos, obviamente no desde la triada antes mencionada, sino de la continua perpetuación utópica en las disertaciones de poder y las diferencias de las esferas alienadas de la vida. Pero es Menester introducir aquí el pensamiento de Habermas Respecto a la posmodernidad y modernidad. El sostiene que existen un clima globalizado a la critica de la cultura moderna, en todos sus aspectos, desde un rechazo casi nihilista a las propuestas clásicas artísticas como el cine, la filosofía, esa negación intrínseca de la academia actual, pero esto tiene algo mas complejo por dentro y es que este deconstruccionismo no es mas que un trazo conservador, por mantener un lógica de pensamiento inmutable, vertical, por ende aburrida, caótica, y clerical. En este sentido, Habermas arremete contra el antimodernismo de los "jóvenes conservadores", luego de distinguirlo del "premodernismo de los viejos conservadores" y del "posmodernismo de las neoconservadores".

En relación a los "jóvenes conservadores", (línea que, según el frankfurtiano, esta integrada por franceses que van desde George Bataille hasta Derrida, pasando por M. Foucault) Habermas sostiene que estos recuperan la experiencia básica de la modernidad estética, "reclaman como propias las revelaciones de una subjetividad descentrada, emancipada de los imperativos del trabajo utilitario , y con esta experiencia dan un paso fuera del mundo moderno. Sobre la base de actitudes modernistas, justifican un irreconciliable antimodernismo. Colocan en la esfera de lo lejano y lo arcaico a las potencias espontáneas de la imaginación, la experiencia de sí, y la emoción. De manera maniquea, contraponen a la razón instrumental un principio sólo accesible a través de la evocación, sea éste la voluntad del poder, el ser o la fuerza dionisiaca de lo poético".

Habermas se lamenta del ambiente anti-ilustración que se ha generalizado a partir de la segunda posguerra. Vía Nietzsche, según plantea Habermas, el pensamiento posmoderno se halla inundado de un rechazo de las ideas de universalidad, racionalidad, verdad y progreso propio de la modernidad, lo que convierte al "pos" en un "anti" modernismo.

Entonces, eventualmente, si se desea pensar este ensayo, ¿en qué líneas iría, en algo posmoderno o algo antimoderno? Detengámonos un poco en la dimensión humana y su contingente político: el capitalismo y aclaremos ciertas cosas. ¿Existe una inclusión o protagonismo del sujeto en la política actual, si acaso es medianamente utilitaria? Es fácil notar como la participación política del sujeto se ve reducida solo a la magnitud de su trabajo, a la actividad que puede y debe desempeñar y su rol como continuador del proceso organizacional. En su texto “el desierto de lo real” (Zizek, 2000) traza una metáfora acerca de la misma actividad del sujeto emancipado en los roles políticos “Es un hecho bien conocido que el botón de “Cerrar la puerta” en muchos ascensores es un placebo sin utilidad, dispuesto en el lugar sólo para darle a los individuos la impresión de que participan de algún modo, contribuyendo a la rapidez de la jornada del ascensor –cuando apretamos ese botón, la puerta se cierra exactamente al mismo tiempo que cuando apretamos el botón que indica el piso sin “apurar” el proceso por el hecho de apretar también el botón de “cierre la puerta”.

La respuesta pos-moderna a esto sería que la masa surge según su grado de unión autonomía e identidad, pero ¿no fue acaso Adorno quien dijera que contradicción es diferencia bajo el aspecto de identidad? De manera que en esta era la unión no es tomada en términos de actividad-acción sino en lógicas de indiferencia y retroceso dinámico.

Se despoja de nuestra naturaleza y resulta inverosímil, querer ver al menos un lado humano en el capitalismo posmoderno, en tanto que aun se desconoce la lógica misa de la política. Es una imposibilidad el querer detenerse en consideraciones humanas y antropológicas de este sistema, es por eso que el capitalismo aspira más fácilmente a lo real.

Puesto que nuestro placer existencialmente va en las vías de plus del goce no podemos culpar al sistema de ver la nada y vender la nada. Es decir, la ideología del sistema se sirve de artilugios muy elaborados para crear una ontología de venta en los sujetos, es así como nos venden la imagen de la perfección despojando de sus propiedad maligna a los productos, tenemos como ejemplo el café descafeinado, crema descremada , cerveza sin alcohol,

sexo virtual- sexo sin sexo- o en la guerra: Guerra sin bajas, de nuestro lado por supuesto, o una “guerra sin guerra”

La ideología por sus medios es una ideología del goce, por que hace sentir una imposición inherente a una patología que siente culpa o goce, el sujeto se ve posibilitado a ser permeado por tal perversión y a continuar la misma. Claramente hoy se habla en las calles de sexo cuando quieras, drogas cuando se te antoje, se te dice no poco, ¡debes inventar una nueva parafilia! Y entonces somos sujetos ligados esclavizadamente, invirtiendo la máxima de Dostoievsky, “Si dios no existe todo esta permitido” A lo que agrega Lacan “Si dios no existe, todo esta prohibido” es decir, tenemos todos los placeres inconmensurables perversos que nuestros tiempos nos puede otorgar, no obstante no podemos excedernos en tal umbral al tener goce, por que resulta mortalmente negativo, es entonces como la noción de repetición y goce nos hace verdaderamente sujetos esclavizados de lo material, pero no al punto del exceso.

Este gusto radical es lo que aventaja a la misma ideología en cuanto existe una pulsión repetidora, o la paradoja de plus del goce. Que no es un sobrante que simplemente esta sujeta a un poco de goce normal, por que el goce como tal surge en este sobrante, y es constitutivamente un exceso de goce. Si nosotros extraemos el sobrante, perdemos el goce mismo. Así como el capitalismo que puede sobrevivir solo revolucionándose incesantemente sobre sus propias condiciones materiales, Cesaria de existir. Aquí existe una homologación del sujeto con su plus de goce y el capitalismo con el plus del valor.

El plus del valor que pone en movimiento la producción capitalista. Y el plus del goce como objeto de causa de deseo, que nos dinamiza. Mecánicamente similar esta analogía muestra como no nos podemos despojar de nuestro goce, ligado a lo sexual, lo perverso, y lo material. Es entonces donde presenta la paradoja del superyo, por un lado tenemos lo correctamente aceptable y lo moralmente viable, pero para ese sentir pleno, el superyo debe ser reducido a sus elementos mas escabrosos en cuanto a necesidad y bienestar, materialmente en una noción estable; entonces se agregan conceptos mimosos para este mismo, como lo son al comparar objetos que te dicen: más

de lo que quieres, más de lo que tienes, más de lo que debes, más de tu sed, más de lo que necesites, mas que obedecer al superyó, ¡mas culpa!

¿Qué concepto abstractamente malinterpretado, cuantificado y violado es que mas se mancilla? La libertad. Un termino filosóficamente muy complejo, donde las proyecciones y responsabilidades anudan al ser humano, en donde el hacer es equivalente a un compromiso prevalente a lo innombrable en limites de existente .Para entender esto es necesario hacer una alusión al Documental biográfico de su mismo autor y nombre “Zizek” cuando comenta:

“Hay un vieja historia de la extinta República Democrática Alemana, un obrero alemán consigue un trabajo en Siberia; consciente de que todo el correo es leído por los censores, le dice a sus amigos: Establezcamos un código: si reciben una carta mía...escrita con tinta azul, lo que digo es verdad; y si está escrito con tinta roja, es falso

Después de un mes, sus amigos reciben la primera carta: Todo aquí es maravilloso, las tiendas están llenas, la comida es... abundante, los apartamentos son grandes y muy cálidos, los cines... muestran películas de occidente, hay muchas chicas bonitas...Lo única cosa que no se puede conseguir aquí es tinta roja.”

Uno cree que tiene todas las libertades que se supone deseamos. Y uno agrega que el único deseo que tenemos es “tinta roja”, nos sentimos libres, por que nos falta el lenguaje para articular alguna definición a nuestra no-libertad. Seamos entonces bienvenidos compañeros, al “desierto de lo real”.

Bibliografía

- Jurgen Habermas: El discurso filosófico de la modernidad. Taurus, Madrid, 1989. Katz Editores, Madrid, 2008
- El sublime objeto de la ideología, ed. Siglo XXI, México, 1992, 302 pp.
- Bienvenidos al desierto de lo real, ed. Akal (Col. Cuestiones de Antagonismo 36), Madrid, 2005, 125 pp .El Mirando al Sesgo. Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular, ed. Pianos, 2000, 386 pp.
- El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política, ed. Paidós, Buenos Aires, 2001, 432 pp.
- Documental Zizek! 2006 Director Lawrence Konner.
- Documental “the pervert’s guie to cinema 2006, Slavoj Zizek.
- El títere y el enano. El núcleo perverso del cristianismo, ed. paidos, Buenos Aires, 2005, 235 pp Porque no saben lo que hacen. El goce como factor político, ed. Paidós, Buenos Aires, 1998, 370 pp.
- Carlos Marx El capital: crítica de la economía México 2 ed : Fondo de Cultura Económica 1977.